

El Da Vinci opera en dos años a 311 leoneses

original



Operación con el robot Da Vinci en el Hospital de León en una foto de archivo. DL

La instalación del robot quirúrgico Da Vinci introdujo la revolución tecnológica en el Hospital de León, alta tecnología de 1,8 millones de euros que introdujo la innovación en el centro hospitalario el 25 de mayo del año 2018.

Desde su puesta en marcha y ya a pleno rendimiento se han realizado 311 cirugías, de las que 213 las practicaron los urólogos, principalmente prostatectomías, por cáncer de próstata, nefrectomías parciales por cáncer de riñón, y cistectomía con reconstrucción intracorporea, por cáncer de vejiga. El resto de las cirugías son, principalmente, las que realiza el servicio de Ginecología por cáncer de endometrio y cervix y las practicadas por el servicio de cirugía general que utiliza el robot para operaciones de patología esofagagástrica y hepatoiliar.

La crisis sanitarias provocada por el coronavirus ha provocado el aplazamiento de la actividad quirúrgica que también afecta a las operaciones realizadas con esta tecnología. «Con la crisis se suspendió mucha de la actividad quirúrgica, e igualmente se ha suspendido la actividad de cirugía robótica, que está pendiente de reactivarse», explica el jefe del servicio de Urología, Miguel Ángel Alonso, uno de los principales impulsores de esta tecnología en el Hospital tras la formación en el Centro IRCAD de Estrasburgo junto al urólogo Alejandro Sanz.

El robot está actualmente sin actividad hasta que se vuelva a recuperar la cirugía interrumpida en el Hospital de León tras la pandemia. «El quirófano en el que está habitualmente el Da Vinci se ha utilizado para atender a los pacientes Covid».

«Previo a que ocurriera todo esto, había varios programas, que se estaban poniendo en marcha. Se había conformado una comisión de cirugía robótica, de la cual soy el coordinador. De cara a supervisar y coordinar la actividad de cirugía robótica llevada a cabo por los distintos servicios involucrados en la misma», asegura Miguel Ángel Alonso. Al mismo tiempo que se preparaba el equipo para el manejo de esta tecnología, Sacyl ponía en marcha un plan de regionalización y centralización de la cirugía robótica «con intención de que aquellos ciudadanos pertenecientes a áreas sin robot se beneficiaran de esta cirugía, principalmente en aquellas patologías donde existe una mayor evidencia de que la asistencia robótica aporta beneficio».

El mayor beneficio

La prostactomía radical es una de las cirugías que más se beneficia del Da Vinci , cuyos resultados ofrece tasas de continencia urinaria postoperatoria y tiene menos efectos sobre la de potencia sexual, si se compara con la cirugía laparoscópica clásica o la cirugía abierta.

«Se han puesto en marcha cirugías innovadoras como es la linfadenotomía inguinal con asistencia robótica. Es una cirugía que se realiza introduciendo los brazos del robot en la ingle del paciente para extraer los ganglios, que puedan estar afectados por cánceres como el de pene o del melanoma de miembro inferior, y en la cual somos pioneros a nivel nacional, con las primeras intervenciones realizadas en España».